

## EL CUERPO Y EL OBJETO sobre trabajos de Karina Contini

*“Las artistas viven en espacios desconocidos y se entregan a sí mismas para perseguir algo desconocido” Kiki Smith (1954)*

Cuando leí los motivos que llevaron a Karina a dedicarse a la cerámica pensé en cómo salir de situaciones límite apoyándonos en el arte como una manera de reinventarnos en el mundo.

¿Cómo volver a sentir la vida sin resignación? ¿Cómo reconstruirse y continuar este proceso vital de existir? Karina deja en sus trabajos, piezas y objetos, no solo su impronta sino un lenguaje amasado con sus manos que me es difícil disociar de recuerdos personales. Siento al observar sus cajones con puntillas que vuelo a dos sitios: la infancia y la vejez.

Resulta interesante pensar en “la huella” trasladada a la cerámica de esas puntillas, que a su vez otras manos hicieron y retoman vida reinventadas, descontextualizadas, obligándonos de algún modo a mirar ese pasado que ella invita a compartir en sus objetos, como un nuevo comienzo.

La pasión logra la transformación del material y en su resultado final consigue piezas orgánicas, contenedoras, cálidas, con la belleza de la imperfección voluntaria y accidental de aquello hecho con el CUERPO.

*“No soy lo que soy, soy lo que hago con mis manos”* menciona Louise BOURGEOIS. Siento que Karina habla en cada objeto, expone su interior y lo materializa. En las nuevas piezas dibuja, crea y superpone “escamas”, ellas simbolizan protección y aislamiento. A la vez son objetos para compartir y contener. En cada uno existe una sensación de abrigo. Piezas destinadas para el interior y hechas desde el interior. Son únicas y es allí donde se ve la mano de la artista, el tiempo invertido en cada detalle, algunas veces consiente y otras veces no tanto, de su delicado diseño.

La cerámica que Karina diseña contiene y transmite emociones e invitan a ser compartidas.

Gladys Silva, artista visual.